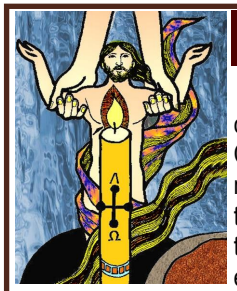


EL VIA LUCIS

Hay una devoción popular con tradición desde la Edad Media, que es el Via Crucis (el camino de la cruz). En él se recorren los momentos más sobresalientes de la Pasión y Muerte de Cristo. Hay también una devoción más reciente con el nombre de Via Lucis (camino de la luz) que complementa la del Via Crucis. En ella se recorren catorce estaciones que van desde la Resurrección hasta Pentecostés.

El Vía Crucis acaba en el sepulcro. En ese mismo sepulcro vacío comienza el Via Lucis. Un camino lleno de acontecimientos sorprendentes, inolvidables y trascendentes que termina con la venida del Espíritu sobre la Iglesia naciente.

De igual forma que las etapas del Calvario se han convertido en oración, queremos seguir también a Jesús en su camino de gloria. Éste es el sentido último de esta propuesta: una invitación a meditar la etapa final del paso de Jesús por la tierra.

EL Vía Lucis comienza con estaciones como el sepulcro vacío, los ángeles del sepulcro, la mujeres miróforas, Juan y Pedro corriendo hacia el sepulcro; sigue con los encuentros de Jesús con la Magdalena, los discípulos de Emaús, los apóstoles en el Cenáculo, Tomás y junto al mar de Galilea; otras estaciones hacen referencia a la confirmación del Primado de Pedro o al encargo de la Misión universal de la iglesia. Termina con la fiesta de la Ascensión, la comunidad reunida con María en la espera del Espíritu Santo y Pentecostés.

El Via Lucis se recomienda en el Tiempo Pascual.

Santiago Bertólez

La Palabra de Dios para cada día

24	l	**Hch 6,8-15 ■ 118,23-30 ● Jn 6,22-29** Maestro, ¿cuándo has venido aquí?
25	m	S. MARCOS, evangelista **1Pe 5,5b-14 ■ 88,2-17 ● Mc 16,15-20** El Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.
26	x	**Hch 8,1b-8 ■ 65,1-7 ● Jn 6,35-40** Todo el que ve al Hijo y cree en él tenga vida eterna. S. ISIDORO DE SEVILLA, ob y dr (lect. pág. 6).
27	j	**Hch 8,26-40 ■ 65,8-20 ● Jn 6,44-51** Serán todos discípulos de Dios.
28	v	**Hch 9,1-20 ■ 116,1-2 ● Jn 6,52-59** Mi carne es verdadera comida.
29	s	**Hch 9,31-42 ■ 115,12-17 ● Jn 6,60-69** Señor, ¿a quién vamos a acudir? STA. CATALINA DE SIENA, v y dra (lect. pág. 6).

avisos

Via Lucis

El grupo de adultos "Galilea", de la parroquia, invita a un **encuentro de oración** en la modalidad de **Via Lucis** ("Camino de la Luz"). Será el próximo **jueves 27**, a las **20:30** h.

Así como se hace con el via crucis, el **Via Lucis** recorre **estaciones de la Resurrección**, fomentando la meditación y el compromiso de la vida pascual.

JORNADA MUNDIAL DE LAS VOCACIONES NATIVAS

30 de abril de 2023

Beatificación de Conchita Barrecheguren

Granada, 6 de mayo a las 11,00 h.

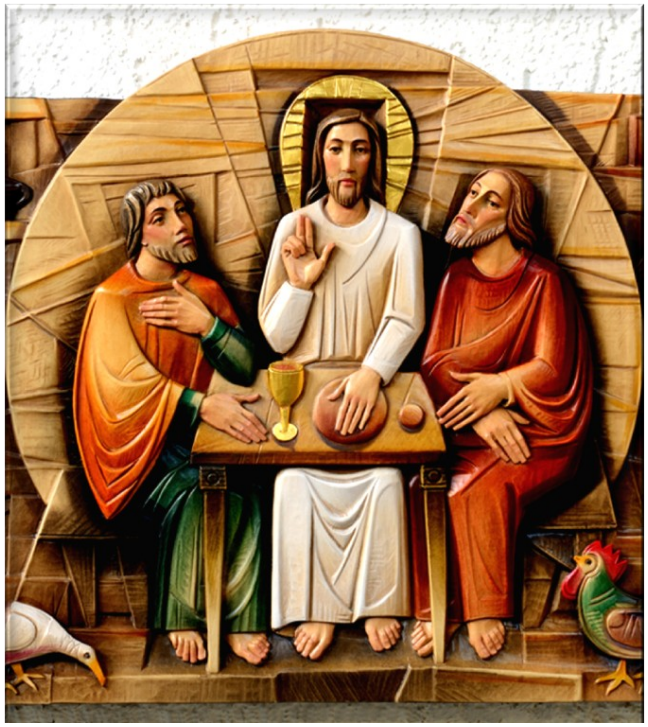
SALIDA PARA GRANADA: Viernes 5 de mayo a las **07,00 h.**
LLEGADA A GRANADA: Hacia las **17,00 h.**
SALIDA DE VUELTA A SALAMANCA: Domingo **14,00 h.**
LLEGADA A SALAMANCA: Hacia las **24,00 h.**
Más información en la hoja del próximo domingo.
PRECIO: 280 €. Todo incluido y 3 entradas a locales.

Xtantos

Programa para el Sostenimiento Económico de la Iglesia

PARROQUIA SANTA TERESA

DOMINGO 3º de Pascua A
23 de abril de 2023



Lo reconocieron al partir el pan

Misioneros redentoristas
Avenida Villamayor 87 (37007 SALAMANCA)
Parroquia 923 23 24 58. Residencia 923 23 29 94
WWW.laparroquia.org

Liturgia de la Palabra

Hechos de los Apóstoles 2, 14. 22-23

El día de Pentecostés Pedro, poniéndose en pie junto a los Once, levantó su voz y con toda solemnidad declaró: "Judíos y vecinos todos de Jerusalén, enteraos bien y escuchad atentamente mis palabras. A Jesús el Nazareno, varón acreditado por Dios ante vosotros con los milagros, prodigios y signos que Dios realizó por medio de él, como vosotros mismos sabéis, a este, entregado conforme al plan que Dios tenía establecido y previsto, lo matasteis, clavándolo a una cruz por manos de hombres inicuos. Pero Dios lo resucitó, librándolo de los dolores de la muerte, por cuanto no era posible que esta lo retuviera bajo su dominio, pues David dice, refiriéndose a él: "Veía siempre al Señor delante de mí, pues está a mi derecha para que no vacile. Por eso se me alegró el corazón, exultó mi lengua, y hasta mi carne descansará esperanzada. Porque no me abandonarás en el lugar de los muertos, ni dejarás que tu santo experimente corrupción. Me has enseñado senderos de vida, me saciarás de gozo con tu rostro". Hermanos, permitidme hablaros con franqueza: el patriarca David murió y lo enterraron, y su sepulcro está entre nosotros hasta el día de hoy, pero como era profeta y sabía que Dios "le había jurado con juramento sentar en su trono a un descendiente suyo", previéndolo, habló de la resurrección del Mesías cuando dijo que "no lo abandonará en el lugar de los muertos" y que "su carne no experimentará corrupción". A este Jesús lo resucitó Dios, de lo cual todos nosotros somos testigos. Exaltado, pues, por la diestra de Dios y habiendo recibido del Padre la promesa del Espíritu Santo, lo ha derramado. Es lo que estáis viendo y oyendo".

Palabra de Dios.

Salmo responsorial 15, 1b-2a. Y 5. 7-8. 9-10. 11

R.- Señor, me enseñarás el sendero de la vida.

Protégeme, Dios mío, que me refugio en ti.
Yo digo al Señor: "Tú eres mi Dios".
El Señor es el lote de mi heredad y mi copa,
mi suerte está en tu mano. **R.-**

Bendeciré al Señor que me aconseja,
hasta de noche me instruye internamente.
Tengo siempre presente al Señor, con él a mi derecha no vacilaré. **R.-**

Por eso se me alegra el corazón, se gozan mis entrañas,
y mi carne descansa esperanzada.
Porque no me abandonarás en la región de los muertos
ni dejarás a tu fiel ver la corrupción. **R.-**

Me enseñarás el sendero de la vida,
me saciarás de gozo en tu presencia,
de alegría perpetua a tu derecha. **R.-**

Primera carta del apóstol Pedro 1, 17- 21

Queridos hermanos: Puesto que podéis llamar Padre al que juzga imparcialmente según las obras de cada uno, comportaos con temor durante el tiempo de vuestra peregrinación, pues ya sabéis que fuisteis liberados de vuestra conducta inútil, heredada de vuestros padres, pero no con algo corruptible, con oro o plata, sino con una sangre preciosa, como la de un cordero sin defecto y sin mancha, Cristo, previsto ya antes de la creación del mundo y manifestado en los últimos tiempos por vosotros, que, por medio de él, creéis en Dios, que lo resucitó de entre los muertos y le dio gloria, de manera que vuestra fe y vuestra esperanza estén puestas en Dios. ***Palabra de Dios.***

Aleluya, aleluya, aleluya.
Señor Jesús, explícanos las Escrituras;
haz que arda nuestro corazón mientras nos hablas.

Evangelio según san Lucas 24, 13-35

Aquel mismo día (el primero de la semana), dos de los discípulos de Jesús iban caminando a una aldea llamada Emaús, distante de Jerusalén unos sesenta estadios; iban conversando entre ellos de todo lo que había sucedido. Mientras conversaban y discutían, Jesús en persona se acercó y se puso a caminar con ellos. Pero sus ojos no eran capaces de reconocerlo. Él les dijo: "¿Qué conversación es esa que traéis mientras vais de camino?". Ellos se detuvieron con aire entristecido. Y uno de ellos, que se llamaba Cleofás, le respondió: "¿Eres tú el único forastero en Jerusalén que no sabes lo que ha pasado allí estos días?". Él les dijo: "¿Qué?". Ellos le contestaron: "Lo de Jesús el Nazareno, que fue un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo; cómo lo entregaron los sumos sacerdotes y nuestros jefes para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él iba a liberar a Israel, pero, con todo esto, ya estamos en el tercer día desde que esto sucedió. Es verdad que algunas mujeres de nuestro grupo nos han sobresaltado, pues habiendo ido muy de mañana al sepulcro, y no habiendo encontrado su cuerpo, vinieron diciendo que incluso habían visto una aparición de ángeles, que dicen que está vivo. Algunos de los nuestros fueron también al sepulcro y lo encontraron como habían dicho las mujeres; pero a él no lo vieron". Entonces él les dijo: "¡Qué necios y torpes sois para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto y entrara así en su gloria?". Y, comenzando por Moisés y siguiendo por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras. Llegaron cerca de la aldea adonde iban y él simuló que iba a seguir caminando; pero ellos lo apremiaron, diciendo: "Quédate con nosotros, porque atardece y el día va de caída". Y entró para quedarse con ellos. Sentado a la mesa con ellos, tomó el pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo iba dando. A ellos se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Pero él desapareció de su vista. Y se dijeron el uno al otro: "¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras?". Y, levantándose en aquel momento, se volvieron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, que estaban diciendo: "Era verdad, ha resucitado el Señor y se ha aparecido a Simón". Y ellos contaron lo que les había pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan. ***Palabra del Señor.***

A la luz de la Palabra

Encuentro relevante

La experiencia de la resurrección de Jesús provocó en los apóstoles un gran dinamismo evangelizador. Lo comprobamos en la intervención que recoge la primera lectura.

Pero lo más ilustrativo de este domingo es el relato evangélico: una extraordinaria catequesis.

Los discípulos que regresan a Emaús están en crisis: han quedado desconcertados y decepcionados con lo acontecido alrededor de la pasión y muerte de Jesús. Por ello deciden alejarse de la comunidad. Del contacto con Jesús les queda algún bello recuerdo. No obstante, caminan con dudas que necesitan comentar, porque llevan tensión por dentro...

Estando con estas sensaciones, Jesús se les acerca y los escucha. Es interesante la evaluación que hacen de él: "Esperábamos que Jesús liberara a Israel…". Miran al Crucificado con mentalidad política, sobre todo, y no encuentran explicación…

Pero en medio del laberinto quieren llegar al fondo de lo que les preocupa. Hablan, se desahogan: ¿Jesús ha resucitado verdaderamente? ¿Es el Mesías que el pueblo espera? ¿Tiene sentido seguirlo?

Conectando con su "enredo", Jesús va al grano de su problema, parte de sus argumentos y trata de iluminarlos con la Palabra. La conversación va ganando interés. Ellos también le escuchan… Pero todavía no reconocen al Resucitado. Hace falta algo más.

El tercer momento del pasaje es el de la "mesa"… Jesús les ha ido despejando la mente y calentando el corazón. Y tanto ha crecido la simpatía hacia él, que le dicen: "¡Quédate con nosotros!". Jesús acepta. Y en el gesto simbólico de "partir el pan" (evocación de la Última Cena) lo reconocen, si bien el "chispazo" se había estado preparando antes…

Entonces, impulsados por la experiencia de "encuentro con Jesús resucitado", sienten que deben regresar a la comunidad. Y lo hacen para compartir con los otros discípulos lo que han vivido…

El "desconocido" de Emaús ha favorecido el regreso de unos "discípulos pródigos" a la comunidad, de donde no deberían haberse ido…

Octavio Hidalgo